

Mesa E 3

Problemas de enseñanza de la metodología en grado y posgrado

Nombre y Apellido del Autor: **Myrian Elena BARONE**

Institución: **Facultad de Humanidades y Cs. Sociales –Universidad Nacional de Misiones**

Correo Electrónico: **myeleba@hotmail.com**

“ Transmitir el oficio” de investigador en el campo disciplinar del Trabajo Social. Experiencia en el ámbito de formación profesional.

Autora : Mag. Myrian E. **BARONE**

La enseñanza de metodología de investigación, especialmente la de carácter cualitativo, en la Licenciatura de Trabajo social de la Universidad Nacional de Misiones –UNAM- atravesó en los últimos años una serie de cambios, producto de modificaciones de varios aspectos pero principalmente de las prácticas docentes, que señalaron sistemáticamente la necesidad de reflexionar sobre el lugar de la metodología de la investigación en el contexto de la malla curricular y la estructura del campo disciplinar.

La problemática radica en comprender este proceso de enseñanza -aprendizaje en el marco de un campo (el trabajo social) cuya génesis se asocia a la intervención y no a la producción de conocimientos, a una profesión que, podemos decir hasta hace muy poco, no se cuestionaba la necesidad de conocer exhaustivamente la “ realidad social ” desde la investigación social sino por el contrario intentaba “ sistematizar la práctica ”.

También es importante recordar el papel que juegan las asimetrías en las relaciones de poder en los diversos campos disciplinarios o científicos, que le asignan al trabajo social una posición determinada ¿subalterna, ambivalente, indiferente? en la producción, circulación y consumo de conocimientos y saberes.

Importa a efectos de esta presentación, plantear reflexivamente el proceso de enseñanza de la investigación, a efectos de que posibilite abrir espacios que indaguen, tal como lo denominan algunos autores, la identidad constitutiva del «proceso de construcción metodológica»¹ u otros “ una serie de disposiciones generalizadas ”² de la práctica científica. O también la posibilidad de aprender el “oficio” en el sentido adjudicado por

¹ -**Gandia**, Claudia y **Scribano**, Adrián “ Tradiciones teóricas y enseñanza de la metodología de la investigación en ciencias sociales- en revista *Investigaciones Sociales*. Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Año VIII N° 12 Abril 2004.

² -**Bourdieu**, Pierre y **Wacquant**. Loic –Repuestas por una antropología reflexiva-Ed. Grijalbo –México, 1995

Pierre Bourdieu de tratar de inculcar a los estudiantes de grado no una mecánica repetitiva de construir un objeto de investigación – automatismos aprendidos -sino por el contrario, la posibilidad de revisión constante de métodos, técnicas, conceptos y teorías. Esto constituye uno de los soportes principales sobre el cual se basa la experiencia de nuestra práctica de enseñanza.

También, se trata de visualizar sobre algunos de los componentes centrales que los docentes traen consigo –producto de nociones, opciones teóricas, tradiciones teóricas, etc.- al momento de iniciar el proceso de enseñanza de metodología de investigación y que acarrear en muchas ocasiones una escolarización que corroe la creatividad. Para ello se procede a desarrollar: **a) elementos del campo disciplinar del trabajo social b) la relación entre Investigación y trabajo social c) curriculum y formación profesional c) estrategia de enseñanza y d) reflexiones sobre la enseñanza-aprendizaje de metodología de investigación y c) se elaboran algunas conclusiones .**

Acerca del campo disciplinar

Las contribuciones de diferentes autores coinciden en señalar que el trabajo social es una profesión que se concreta en la intervención y para ello el profesional debe conocer / comprender una realidad determinada³. Eso sí, se trata de una realidad compleja con relaciones múltiples caracterizada por un cambio continuo, que no puede ser simplificada o recortada, que exige ser comprendida en su conjunto, es decir teniendo en cuenta sus contradicciones y desordenes. O sea, en el trabajo social la intervención se centra en el hacer y el saber hacer del profesional.

La comprensión de la génesis profesional permite ⁴ afirmar que refiere a un tipo de abordaje técnico / teórico que ocupaba un papel protagónico en la denominada “ejecución terminal” pero de forma segmentada y localizada ⁵.

Superada esa concepción instrumentalista del trabajo social, el saber-hacer de los profesionales no es suficiente para comprender, explicar y abordar “lo social”. Este saber-hacer es desplazado hacia la práctica de un saber-estar que según Boltanski y

³ -**De Robertis**, Cristina – Fundamentos del Trabajo Social .Ética y Metodología-Universidad de Valencia- NAU llibres. Valencia, España 2004

⁴ -Ver autores como Marcos **Coimbra**, Jose P. **Netto**, entre otros

⁵ - **Montaño**, Carlos. La política social: espacio de inserción laboral y objeto de reflexión del servicio social. En: La Política Social hoy. Cortez Editora –Sau Pulo- Brasil, 2000

Chiapello ⁶, permite a los profesionales actuar en base a lo que, sencillamente consideran, políticamente correcto.

Los intentos de superación de las perspectivas tradicionales y el cuestionamiento al proceso endógeno del campo disciplinar, solidificaron y legitimaron como base de conocimientos de la ejecución profesional⁷ aquel proveniente o producto de la investigación, que a su vez tiene sus pilares en los diferentes modelos teóricos. Los modelos teóricos y sus métodos son la referencia para la actuación en la práctica.

No obstante estos avances, permanece instalada una pseudo especificidad del campo disciplinar que imposibilita la integración teoría-práctica de una forma más compleja.

Las demarcaciones de esta frontera, comienzan a disiparse a partir de la confluencia de formaciones diversas, que se instalan sobre el campo disciplinar y que permiten reconocer o reemplazar el cambio de nociones unitarias por conceptos plurales y de construcción compleja.

La formación de trabajadores sociales en lo que compete al área de Metodología de Investigación con docentes provenientes del área disciplinar es de reciente incorporación⁸, situación relegada por mucho tiempo en manos de sociólogos o antropólogos. Situación diferente ocurrió y ocurre en aquellas cátedras denominadas de formación o práctica profesional que son de incorporación exclusiva de trabajadores sociales.

Ahora interesa avanzar también, sobre la relación entre Investigación y Trabajo Social, revisando la currícula de formación en el área.

Investigación y Trabajo Social

Por mucho tiempo, la investigación en el trabajo social pudo sintetizarse en la integración e interacción de orientaciones diferentes que marcaron claramente su identidad: por un lado la perspectiva que pone énfasis en la objetividad, el pensamiento lógico y el uso de técnicas racionales explicativas en la búsqueda ordenada de un conocimiento sistemático generalizado y por otro los elementos intrínsecos de la propia profesión tales como la práctica "como un arte que se apoya en el conocimiento y

⁶ -Citado en Bauman Sigmund -*La sociedad sitiada* - Fondo de Cultura Económica, Bs. As., 2004

⁷ -**Erstad**, Inger Helen -*La Investigación en la Práctica del trabajo Social. La experiencia como fuente de conocimientos* .Center of Child Welfare Research. Tromso. Noruega. Traducción de: Angélica Majos.

⁸ -Con referencia a lo acontecido con la Licenciatura en Trabajo Social en la UNAM-

creatividad incompatibles con la investigación”⁹. La enseñanza del Trabajo Social fue permeable a esta situación.

Las perspectivas descritas anteriormente permanecieron escindidas por largo tiempo y desde nuestro punto de vista produjo en el campo disciplinar un juego relativista, que repercutió negativamente en detrimento de la producción de conocimientos. Y ejemplo de ello es la siguiente afirmación: "La teoría no es suficiente para describir una práctica profesional, también se necesitan ejemplos. La teoría deja las puertas de atrás abiertas y la práctica tiene que hablar por sí misma."¹⁰ La reflexión de la práctica es considerada fuente de conocimientos, que se puede denominar conocimiento basado en la experiencia o conocimiento práctico, y que de alguna manera sustituye otras formas de conocimiento pero que no llega, a alcanzar o ser reconocida con un status de conocimiento “teórico”.

La relación entre investigación y trabajo social está marcada, constreñida, por la práctica profesional, según los convocatorias efectuadas en la IV Jornadas de Investigación y Trabajo Social. En ella plantean que “ *Investigar tiene siempre como premisa la transformación social, ya que buscamos cambiar situaciones sociales que se nos presentan como injustas y que como tal necesitamos conocer en su naturaleza y expresión para poder modificarlas*”¹¹.

La formación del profesional en trabajo social revalorizó dos cuestiones: por un lado la “capacidad transformadora” que tenía este agente de la situación social y por otro, el desarrollo de la práctica profesional en base a conocimientos aportados en base a esa misma práctica, pero poco relevantes a la hora de producir conocimientos. El interrogante sería: ¿La práctica del trabajo social proporciona los problemas que van a ser objeto de investigación pero el profesional no investiga para intervenir en esa realidad? Las respuestas pueden ser afirmativas o negativas ya que al interior de esta profesión, existen una y otra posición o ambas, pero todas de alguna conforman una cuestión central: la **identidad profesional**.

La revisión de los escritos de María del Pilar Rodríguez¹² nos coloca en una de las situaciones mencionadas anteriormente. En ellos plantea que el trabajo social es una

⁹ - **Erstad**, Inger Helen –La Investigación en la Práctica del trabajo Social. La experiencia como fuente de conocimientos Ob. citada

¹⁰ -Ob.citada

¹¹ -Documento publicado para la convocatoria a las IV Jornadas de Investigación en Trabajo Social –La investigación en trabajo social en el contexto latinoamericano-UNER-7 al 10/11/07

¹² - Rodríguez, María del Pilar – Crítica de las ideologías y teoría de la práctica- Doc. Inédito- 2005-
prodriguez@lab.cricyt.edu.ar

práctica sin teoría. Afirmación que reconoce que el trabajador social tiene una formación de grado rica en sociología, filosofía y psicología y que, además, avanza de manera importante en la producción de bibliografía. Sin embargo, según su criterio ciertos ‘síntomas’ persisten. Por ejemplo: la fragmentación del saber en la formación académica y la distancia entre teoría y práctica.

Para Lorena Gartner Isaza¹³ la reflexión acerca de lo **específico** del trabajo social o de aquello que lo **identifica** ha adquirido en los últimos años gran preeminencia. Para ella ésta puede ser emprendida, por lo menos, a partir de cuatro frentes que si bien se entrecruzan admiten miradas particulares, estos son: su *objeto* de conocimiento y de acción; las funciones y los roles profesionales, sus dominios metodológicos e instrumentales, y su eventual estatuto científico en el concierto de las disciplinas sociales. En este último tema, que nos interesa particularmente, es en el cual existe una gran polaridad en el colectivo de los trabajadores sociales.

La autora explora la relación entre ciencia y disciplina, definiendo **ciencia**¹⁴: *como aquel producto de la actividad humana cuya finalidad es la producción de teorías acerca de un campo o región de la realidad con la perspectiva de explicarla y comprenderla, mediante procedimientos sistemáticos y con pretensiones de validez. Y, por **disciplina**: "un cierto cuerpo de conocimientos, de tesis, de datos organizados, en cuanto están siendo sostenidos por una comunidad que cultiva ese mismo cuerpo teórico, instrumental, e informativo como una comunidad científica unidisciplinar"*¹⁵.

Insiste entonces que ambos conceptos están vinculados, ya que al hacer referencia a las disciplinas humanas y sociales (historia, sociología, antropología, economía, psicología...) se evocará el concepto de ciencia.

Ahora bien, el problema no radica en que el trabajo social no sea una disciplina, radica sí en que los trabajadores sociales se apropien de teorías de manera fragmentada y, además utilicen teorizaciones yuxtapuestas y fuera de los marcos originales. Igualmente inconveniente es reducir al trabajo social a un simple decálogo de preceptos operativos, es decir, a una técnica o a un método. Si bien, el trabajo social se erige como una

¹³ - Gartner Isaza, Lorena -¿Es el trabajo social una disciplina? Boletín Electrónico Sur -2006
<http://www.ts.ucr.ac.cr>

¹⁴ Se trata en este caso de la ciencia empírica.

¹⁵ VASCO, Carlos Eduardo. Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales. Comentarios a propósito del artículo "Conocimiento e interés" de Jürgen Habermas. En: Documentos Ocasionales No. 54. Santafé de Bogotá: Centro de Investigaciones y Educación Popular -CINEP-, 1990, p.16

aplicación, éste debe estructurarse a través de sólidos desarrollos teóricos que permitan rigurosas lecturas de la realidad social.

Podemos decir entonces, como parte de una primera aproximación que el Trabajo Social es una profesión que se encuentra “habitualmente” redefiniendo su identidad, ya que su pertenencia a las ciencias sociales y su constante apelación a los marcos teóricos-metodológicos provenientes de diversos paradigmas¹⁶ disciplinares (antropología, sociología, filosofía, etc.) transparentan una forma epistémica que se basa justamente en la pluralidad. Desde la perspectiva de Lyotard¹⁷ abonamos la idea de tratar esta cuestión como un tejido de hilos entrecruzados de prácticas discursivas en el cual ninguno de esos hilos recorre en forma continua la totalidad de la totalidad de la trama. Situación que revela un conjunto complejo en el que convive, dialoga y tensiona permanentemente esta disciplina.

Por lo tanto, es difícil para esta profesión diferenciarse de las disciplinas que entran en su formación, ya que en cada una de las intervenciones que debe hacer el trabajador social debe incorporar todos aquellos conocimientos de las diferentes disciplinas que lo conforman, para lograr configurar una mirada que genere un abanico de posibles alternativas enfocadas desde una visión holística y global acerca de la problemática. Y en este marco la investigación constituye uno de los pilares básicos de la currícula de formación disciplinar.

Currículum y formación profesional

Los siguientes párrafos estarán destinados a revisar el campo curricular de la formación profesional, haciendo énfasis especialmente en la Metodología de la Investigación. Ya que *“El currículum, [...] también produce los sujetos de los que habla, los individuos a los que interpela. El currículum establece diferencias, construye jerarquías, produce identidades.”*¹⁸

Es el currículum el espacio donde se sitúa la formación profesional, en una dimensión objetiva e indudablemente representa una propuesta político – educativa que resulta de

¹⁶ -Usamos el término paradigma en sentido Khuniano. Este define al paradigma como el cuerpo de creencias teóricas-metodológicas que permiten la selección, evaluación y crítica de un modelo de estudio. **Khun**, Tomás –La estructura de las revoluciones científicas- Perspectiva- San Paulo-1975

¹⁷ -**Lyotard**, Jean Francois –La condición Pos-Moderna –REI –Bs.As., 1991

¹⁸ -**Tadeu Da Silva**, Tomaz. “Cultura y Currículum como Prácticas de Significación”, pag.63. *Revista de Estudios del Currículum*, Vol. 1, N° 1. Barcelona, España, 1998.

la negociación o imposición social entre diversos grupos y/o agentes sociales en el campo de la formación profesional.

En ellos, pueden encontrarse alguna de las siguientes racionalidades sintetizadas por Cecilia Aguayo¹⁹, donde a partir de categorías de análisis formuladas por Habermas plantea tres *intereses cognitivos básicos*: a) Un Interés Técnico: que, respondiendo a un paradigma de corte positivista tiene como modelo a las ciencias empírico – analíticas, se rige por una racionalidad técnico – instrumental, no considera los aspectos valóricos ni políticos en pro de la ‘cientificidad’ y la ‘neutralidad’ que se arroga, y releva la primacía de la teoría sobre la práctica; b) Un Interés Práctico: que, sobre la base de un paradigma interpretativo tiene como modelo a las ciencias histórico – hermenéuticas, se rige por una racionalidad práctica, y propugna la comprensión del medio sociohistórico y los aspectos valóricos para fundar la acción, articulándolos bajo el concepto de *prhónesis* o acción moral correcta; y c) Un Interés Emancipador: que, basado en un paradigma crítico – dialéctico tiene como modelo a las ciencias sociocríticas, se rige por una racionalidad dialógica donde la acción reflexiva y comunicativa contribuye al desarrollo de una concienciación crítica, y que es capaz de transformar la realidad a través de la integración de teoría y práctica en el concepto de *praxis*.

Estas racionalidades se encuentran subyacentes en uno y varios momentos históricos de la formación profesional de la Lic. en Trabajo Social de la UNaM respondiendo por supuesto siempre a los intereses de los actores que las sustentaban.

Este marco nos permite visualizar por los menos tres momentos en la currícula, uno relacionado con la información de técnicas provenientes de estrategias metodológicas cuantitativas; encuesta, matriz de datos, tratamiento de los mismos, etc. –recibe la denominación de Investigación en Servicio Social, pero en la cual no se visualizaba

¹⁹-Aguayo, Cecilia. “Un Debate Epistemológico y Político - Ético de la Acción Profesional: una lectura a partir de Max Weber”. (n.d/2006). http://www.utem.cl/congresohumanidades/nuevas/c_aguay.htm

claramente el papel de la investigación en la formación profesional. Un segundo momento, donde se incorpora la posibilidad de pensar en varias estrategias metodológicas, entrevista no estructurada, análisis de información de tipo cualitativo, pero la producción de conocimientos de la investigación no necesariamente era un insumo para intervenir en la práctica profesional, y aparentaban transcurrir por dos ándenes paralelos. Y el último momento –sobre el cual nos vamos a detener- plantea que el proceso de conocimiento de un campo social - por supuesto un recorte producto de la manipulación científica - es la que permite articular diferentes “lados”, “perspectivas” para conformar una especie de marco de referencia que problematizado permita indagar a esa realidad. El conocimiento obtenido es el insumo necesario para intervenir en la misma y para ello es indispensable pensar en construir un escenario que me permita articular como fondo el proceso de investigación y en él engarzado los diferentes niveles de abordaje del trabajo social.

Con ese fin se estableció un modelo que integra diversas instancias de construcción: 1- un proceso de investigación general, a partir de la definición de un campo determinado, que opera de escenario en el cual participan los alumnos provenientes de diferentes niveles de abordaje de la currícula, que luego de obtener los primeros conocimientos de ese proceso, recién realizan 2- las intervenciones de campo y 3- desarrollan una estrategia metodológica cualitativa.. Este proceso no se interrumpe, ya que el próximo ciclo lectivo incorpora nuevos estudiantes pero mantiene a los que se incorporaron anteriormente, a los cuales se les solicita demostrar competencias de mayor complejidad y continuar abonando ese proceso de conocimiento iniciado.

La estrategia de enseñanza utilizada, corresponden a un sistema constituido por determinados tipos de actividades que se relacionan entre sí mediante un esquema organizativo característico., que es el modelo curricular de taller, que permite incorporar

un aprender haciendo, con una metodología participativa, constituye una pedagogía de la pregunta que se opone a la tradicional pedagogía de la respuesta. En la relación docentes / estudiantes se articula en función de una tarea común, implica y exige un trabajo en equipo y permite integrar en un solo proceso las instancias de investigación y abordaje propias de la formación profesional.

Una manera de aprender (enseñar) el “oficio”

En este punto reside una cuestión muy importante del proceso descrito brevemente en los párrafos anteriores: como se inicia ese proceso de construcción /destrucción de enseñanza – aprendizaje del proceso de investigación social en la práctica pedagógica? Al decir de Gastón Bachelard “El primer obstáculo epistemológico es lo que ya sabemos del mundo (los fenómenos y procesos de lo social)” y esa es la primera dificultad para quienes pretenden iniciar un proceso de conocimiento. La primera tarea consiste entonces, en la construcción de un objeto de estudio explicitando que se está produciendo, es decir, cómo y qué comprensiones del “objeto” se está construyendo, revisando que la experiencia individual-cultural, no interfiera en ella.

Esta revisión es constante y se realiza en base a la producción –mínima en un primer momento y más elaborada después-, que presentan los alumnos, y que constituyen el material básico de trabajo. La estrategia de enseñanza se basa justamente en eso: en trabajar en taller con esa producción hasta tener un producto mínimo que me permita pensar ya en una estrategia metodológica adecuada a los interrogantes que formulan.

Bourdieu plantea que, los indagadores de la sociedad deberían realizar una “acción polémica incesante de la Razón”²⁰ durante toda su actuación en un proceso de investigación y por ello aparece como relevante reflexionar sobre la práctica concreta – en este caso – tanto la condición de invención (creación, descubrimiento, heurística) como la de la prueba (validación de hipótesis, fundamentación y justificación) de los conocimientos que se produzcan.

En la formación profesional del trabajo social es importante reflexionar acerca de los “temas” seleccionados para investigar, ya que por lo general están en estrecha relación

²⁰ -Bourdieu, Pierre , Passeron , Jean-Claude, Chamboredon Jean-Claude. El Oficio de Sociólogo. Buenos Aires, Siglo XXI, 1975, Página 20.

con líneas tradicionales de abordaje de la profesión, y esto no permite ampliar los mismos pero tampoco las “formas” de conocer determinados escenarios o realidades sociales. Están muy enfocadas aún en la “carencia”, “ausencia”, etc. de recursos materiales de los individuos o agentes sociales. El constante regreso a la reflexión crítica de la práctica de investigación nos permite superar aunque sea momentáneamente este problema –por lo menos en el cursado de esta cátedra-.

El proceso de enseñanza-aprendizaje avanza en la medida en que producen los alumnos, esto es indispensable para los encuentros y es lo que permite configurar –en relación con una estrategia metodológica- los posibles instrumentos de recolección de información. El mismo autor, Bourdieu, plantea que: “Los procedimientos lógicos no pueden ser explicados con precisión, por separado de sus aplicaciones”. Esta afirmación conduce rechazar las recetas metodológicas que dicen cómo se debe investigar, siempre buscando un único método²¹.

La construcción del objeto es un proceso que continúa aún después de la aplicación de un instrumento de recolección de datos y su análisis. Pero a los efectos de la práctica de enseñanza se establecen momentos: la selección de la estrategia²², el diseño del instrumento y la aplicación del mismo, en relación con un escenario e informantes determinados y el análisis de datos; esto permite volver a la construcción del objeto de estudio, manteniendo o modificando el mismo.

En los talleres áulicos se avanza en instancias grupales e individuales: la construcción del objeto de estudio, la formulación de la estrategia metodológica así como la construcción del instrumento de recolección de información –entrevista no estructurada y la elaboración del informe final es grupal; pero el trabajo de campo y la aplicación del instrumento²³ son individuales.

Esta ida y vuelta permanente, permite revisar la práctica investigativa, en el sentido de cómo se plantean y vinculan con el objeto de estudio y también cómo y qué información y datos producen en el proceso mismo de investigar.

Esta forma de trabajo, plantea una de las tantas formas existentes, que desde la práctica pedagógica permite romper con el empirismo, teoricismismo o el formalismo excesivo y

²¹-Nuestra disciplina tiene rezagos de una herencia positivista que se traduce en una enseñanza de Manual de metodología de Investigación.

²² - La cátedra que esta involucrada en este tipo de formación profesional se denomina Metodología de Investigación II –cualitativa-, con lo cual se orienta a los alumnos en esta estrategia sin desconocer la combinación o triangulación de estrategias metodológicas.

²³ -Se le solicita 4 (cuatro) entrevistas no estructuradas de 1 hora de duración como mínimo, su posterior grabación y análisis. Cada entrevista es trabajada con el alumno y luego de su devolución por parte del docente, recién inicia la realización de la segunda entrevista-

que avanza en la posibilidad de estar frente a nuevos conocimientos, así como también revisa creencias y discursos ya perimidos.

Luego de cerrado este proceso y en base al conocimiento momentáneo adquirido los docentes y alumnos de las prácticas profesionales elaboran estrategias de intervención.

Algunas Conclusiones preliminares:

Reflexionar sobre el proceso de enseñanza -aprendizaje en el marco del campo del trabajo social nos exigió la revisión de diferentes aspectos como: identidad profesional, currícula de formación profesional, la relación con la investigación, entre otras. Ello nos permitió confirmar la necesidad de que la malla de la trama curricular transparente cuatro elementos básicos en este campo disciplinar: Identidad, Formación, Intervención e Investigación.

La situación de que el trabajo social no pueda ajustarse a una frontera disciplinaria, ya que es una profesión que se encuentra "habitualmente" redefiniendo su identidad, debido a su pertenencia a las ciencias sociales y su constante apelación a los marcos teóricos-metodológicos provenientes de diversos paradigmas disciplinares (antropología, sociología, filosofía, etc.) no va en detrimento de su posibilidad de contribuir a la producción de conocimiento. Matte Dogan inclusive plantea que : "Las redes de influencia interdisciplinarias son tales que están arrasando las antiguas clasificaciones de las ciencias sociales. La pauta que hoy se manifiesta consiste en el paso de las antiguas disciplinas oficialmente reconocidas a nuevas ciencias sociales híbridas. La palabra interdisciplinariedad no expresa bien el fenómeno porque tiene un deje de diletantismo y habría, pues, que evitarla y sustituirla por multiespecialidad o hibridación del conocimiento científico."²⁴ y en este marco la investigación constituye uno de los pilares básicos de la currícula de formación disciplinar.

La necesidad de profundizar y mejorar indagaciones y no quedar en la superficialidad de la mera denuncia o la mera descripción, es importante y un estímulo fundamental para revisar la practica de investigación en el marco del proceso de enseñanza. El ejercicio de reflexión constante implica: desde la selección y definición de los temas a tratar, el trabajo de campo, el tratamiento de los nodos conceptuales, y en las

²⁴ -Dogan, Mattei – Las nuevas ciencias sociales: grietas en las murallas de las disciplinas-
WWW.cnautas.org

perspectivas metodológicas e instrumentos de recopilación y análisis de datos diseñados y aplicados.

Importa también retomar que, por lo general los temas y problemas seleccionados surgen de las experiencias de los sujetos que son parte de un momento histórico de su época (región, país, pueblo, grupo) y por lo tanto, los asuntos de interés no parten únicamente de lo que una ciencia o disciplina defina que hay que investigar y de qué modo.

El problema del cómo enseñar se traduce y especifica en este contexto de la Licenciatura en Trabajo social en el marco de la integración de cátedras – si se quiere de metodología de investigación como espina dorsal sobre la cual se desarrollan y fundamentan didácticas de intervención profesional- Ahora bien, ¿cómo seleccionar la o las estrategias que puedan resultar más adecuadas para la mejora de la enseñanza y de sus resultados?, ¿en qué forma y hasta qué punto se relaciona el desarrollo profesional de los profesores con la introducción de cambios y mejoras en las estrategias de enseñanza que éstos ponen en juego en su labor docente?. Una forma posible es la práctica de ir revisando dentro del proceso de investigación, las teorías y conceptos utilizados, los modos de trabajar con los datos y su aplicación concreta para ver qué construcciones se realizan de los fenómenos estudiados y qué encontramos a partir de ellos. No hay una lógica anterior (receta del método), siempre se construye el objeto de estudio.

El carácter intencional de la enseñanza, dirigida siempre a facilitar la construcción de aprendizajes de todo tipo, implica resaltar en este campo de formación profesional el objetivo de poder inculcar las disposiciones básicas para aprender el oficio de investigador.